

Museo Colegial de Daroca

FABIÁN MAÑAS BALLESTÍN*

Resumen

El Museo Colegial de Daroca se creó con bienes procedentes de las parroquias desaparecidas en 1902 y de la propia iglesia de Santa María de los Corporales. Se instaló en las antiguas Sacristía y Sala Capitular de ésta y se inauguró en 1939. A principios del siglo XXI se han añadido dos nuevos espacios; así en la actualidad consta de cuatro salas: una para la orfebrería, otra para ornamentos y dos para pintura. Tiene además una Sección II en un edificio propiedad del Ayuntamiento (P/ de Santo Domingo, 22) con abundantes tablas góticas. Tres excelentes colecciones —orfebrería, ornamentos y pintura— que precisan un espacio más adecuado.

Palabras clave

Museo, Daroca, orfebrería, ornamento, pintura, gótico, cruces, relicario, imágenes.

Abstract

The Museum of the Collegiate Church of Daroca was founded with properties from churches that had disappeared in 1902, and also with properties from the Santa María de los Corporales church itself. It was placed at the Sacristy and its chapterhouse, and it was opened in 1939. At the beginning of the XXI century two new areas were added and currently the museum consists of four rooms: one for precious metal work, another one for ornaments, and two for paintings. It has additional space in a building that belongs to the city council (Section II, Santo Domingo square, 22) that contains a variety of Gothic panel paintings. These three excellent collections (precious metal work, ornaments and paintings) deserve a more suitable space.

Key words

Museum, Daroca, precious metal work, ornament, painting, Gothic, crosses, reliquary, images.

* * * * *

Primer proyecto de museo en la Sala Capitular

El primer proyecto de museo en la Iglesia Colegial de Santa María de los Corporales de Daroca se recoge en un documento del año 1925, conservado en el Archivo Parroquial. Se trata de una Memoria que el

* Catedrático de Instituto, jubilado. Deseo expresar mi agradecimiento al párroco de la iglesia de Santa María de los Corporales, padre José Navarro, y a las Hermanas que cuidan del culto de la iglesia y del acceso al museo por las facilidades dadas para realizar este trabajo. Así mismo agradezco la colaboración desinteresada de Pascual Sánchez, encargado del Archivo Parroquial, y de José Antonio Romero, encargado del Museo. He de destacar además la buena disposición de Francisco Martín para realizar las fotografías y revisar el texto.

párroco de la iglesia, don José María Gil Oroquieta, enviaba al arzobispo de Zaragoza comunicándole la situación de la parroquia y su inquietud por los objetos religiosos que, a partir de la desaparición del resto de las parroquias en 1902, se habían ido acumulando principalmente en la de Santa María.¹

En la citada Memoria don José María Gil exponía al arzobispo de Zaragoza la conveniencia de formar en la Colegiata un *pequeño museo semejante al del Cabildo de Toledo*. Razonaba el párroco que los ornamentos estaban apretados en las calajeras de la sacristía y se estropeaban cada vez que había que sacarlos para mostrarlos a las visitas; y las alhajas de plata, que se guardaban en un hueco de las bóvedas, era necesario bajar algunas cada año para la festividad del Corpus. Proponía el párroco colocar dichos objetos en vitrinas para que pudieran ser vistos sin tocarlos; para ello veía conveniente utilizar la antigua Sala Capitular del Cabildo.

Inauguración del Museo Colegial: 19 de marzo de 1939

Pocos años más tarde los hermanos José y Joaquín Albareda retomaron el proyecto y en 1930 iniciaron la catalogación de los bienes, según ellos expresan en un texto mecanografiado, conservado en el Archivo Parroquial. No se ha localizado dicho Catálogo pero en el texto mecanografiado los autores van dando pinceladas sobre la importancia de los objetos, a veces la procedencia de los mismos y en algún caso el lugar de su colocación en el museo.

El mencionado texto parece que fue la conferencia que impartieron los hermanos Albareda en el salón de actos del Ayuntamiento de Daroca el día de la inauguración del Museo: el 19 de marzo de 1939. La inauguración del Museo fue uno más de los actos celebrados en Daroca con motivo del VII Centenario de los Corporales. Recogiendo todos los actos se publicó un cuadernillo con varios textos sobre la historia, las tradiciones y el arte de Daroca. Figura además el texto de la conferencia, texto que reprodujo el Rvdo. P. José Beltrán en su *Historia de Daroca*.²

El Museo Colegial se instaló definitivamente en las dos salas que componían la Sacristía Mayor y la Sala Capitular, edificadas entre 1651 y 1656 a cargo del pío legado del obispo don Martín Terrer de Valenzuela. Ambas salas se construyeron en la cabecera de la iglesia, junto a la capilla

¹ *Breve Memoria sobre el historial y estado religioso y moral de la parroquia de Daroca dedicado al Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Rigoberto Doménech y Vals, arzobispo de Zaragoza*, texto mecanografiado, 1925.

² Publicada en los talleres editoriales de Heraldo de Aragón, Zaragoza, 1954, capítulo XXVI, pp. 110-116.

de la Visitación por la que tenía la entrada, cuya puerta conserva el escudo de armas del obispo Terrer.

Los bienes recogidos para el museo quedaron colocados de la forma siguiente:

- Sala I. En lo que había sido Sacristía Mayor se colocaron tres retablos completos: en el muro más corto, un retablo de San Pedro. En los muros largos de la sala, sobre las calajeras, los retablos de Santo Tomás Apóstol y de San Martín de Tours, además de algunos cuadros. En el centro se pusieron cuatro vitrinas con ornamentos sagrados.³
- Sala II. En la antigua Sala Capitular se expusieron tres piezas atribuidas a Bartolomé Bermejo: la tabla de la prisión de Santa Engracia, una Crucifixión y una predela, más las ocho tablas de los Corporales y algunos otros cuadros. En el centro de la sala se colocaron también vitrinas con ornamentos sagrados. Posteriormente en las vitrinas de las dos salas se fueron intercalando varios objetos de orfebrería.

El Museo Colegial en 1954

En 1954 el profesor don Federico Torralba publicaba un breve pero profundo análisis de la iglesia colegial de Santa María, prestando especial atención a los objetos de más valor que se guardaban en la sacristía y en el museo.

En armarios de la sacristía se conservaban dos magníficos reposteros de terciopelo rojo, dos palios, uno reconstruido con fragmentos y otro del siglo XVII representando a dos ángeles con ostensorio. Se guardaban además dos mazas platerescas con el punzón de Daroca. En el camarín de los Corporales, dos joyas de valor excepcional: la Arqueta relicario y la Custodia procesional. Todas estas obras pasarían posteriormente al museo.

De los objetos del museo valoraba el profesor Torralba especialmente la colección de pintura gótica: la tapa del arca con el Pantocrator entre dos querubines, los tres retablos conservados casi íntegros, las ocho tablas de los Corporales, la Crucifixión atribuida a Bermejo, una predela que podría pensarse si perteneció al retablo de Santo Domingo y la tabla de una santa reina conducida a prisión que le llamó la atención por su calidad.

³ El padre José Beltrán reproduce un dibujo de los hermanos Albareda en el que se aprecia la distribución de objetos en esta sala.

Daba gran valor a las cruces parroquiales, al cáliz de Santa Bárbara con su patena, a las dos bandejas de azófar, a una jarra barroca y a una taza de porcelana china con su estuche de cuero. Y añadía que la colección de ornamentos bordados era, seguramente, la más rica de Aragón, destacando varias casullas de estilo gótico, un suntuoso terno rojo más otro de comienzos del siglo XVI y el conjunto de tres obras negras bordadas en azabache, *completamente inusitadas y seguramente únicas en su género*.⁴

El catálogo de 1975

En 1975 Juan Francisco Esteban Lorente realizó el Catálogo del Museo Colegial.⁵ En dicho catálogo el autor hace un intento de rastrear la procedencia de las piezas, propósito que consigue en parte, ya que resultaba una tarea bastante difícil. El trabajo del doctor Esteban queda dividido en tres apartados: Pintura y escultura con 43 piezas, Ornamentos sagrados, con 21 piezas y Orfebrería con 174 piezas. Al comienzo del texto presenta una valoración global del contenido de cada una de las secciones, que me permito reproducir.

Contiene una magnífica colección de Primitivos Aragoneses, entre los que destacan tres retablos enteros de gran tamaño, y varias obras del propio Bermejo, más otras piezas que rivalizan con éstas en importancia.

En la orfebrería la colección es importante, no tanto por tratarse de obras de primera categoría cuanto por darnos una serie abundante, a través de todos los tiempos, del trabajo artesanal de la localidad y de sus importaciones.

*Respecto a los ornamentos, es el mejor conjunto de Aragón, compitiendo con los mejores de España, destacando en ornamentos de los siglos XV y XVI, con algún ejemplar único conservado de su traza. Contiene además unos crucifijos de marfil y unas tallas de buena factura.*⁶

Convenio de 1988. Sección II del Museo Colegial

El 15 de marzo de 1988 se firmó un acuerdo entre el alcalde de Daroca don José Antonio García Llop y el Vicario Episcopal de la Archidiócesis de Zaragoza don José Sebastián Minguillón. Según este acuerdo el

⁴ TORRALBA, F., *La iglesia colegial de Santa María de los Corporales de Daroca*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” de la Excma. Diputación de Zaragoza, 1954. Segunda Edición, 1974.

⁵ ESTEBAN LORENTE, J. F., *Museo Colegial de Daroca*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1975. Estaba dedicado a la memoria de don Francisco Abbad Ríos.

⁶ A lo largo de este breve trabajo nos referimos constantemente al Catálogo redactado por el doctor Esteban, a quien hay que agradecer su excelente aportación.

Ayuntamiento de Daroca cedía al Arzobispado, por cuatro años prorrogables, el edificio situado en la plaza de Santo Domingo n° 22, restaurado para ser destinado a recinto de exposición. El edificio se destinaría a albergar en exposición permanente *algunos fondos propiedad de la Iglesia que forman las colecciones del Museo Colegial de Daroca. Para albergar dichos fondos se destinaban las dos plantas superiores del edificio: la planta baja la reservaba el Ayuntamiento para exposición de elementos arqueológicos. La denominación oficial sería Sección II del Museo Colegial de Daroca, aunque el Ayuntamiento podría hacer alguna referencia a los elementos arqueológicos. El Arzobispado se reservaba el derecho de ofrecer exposiciones monográficas cambiantes. Todos los gastos de mantenimiento y personal correrían a cargo del Ayuntamiento de Daroca.*

A este documento se adjuntaba una relación de los objetos que eran trasladados desde la Colegial al emplazamiento de la Sección II del Museo *piezas todas ellas propiedad de la Diócesis de Zaragoza, Iglesia Colegial de Daroca.*⁷

En total eran 42 piezas, la mayoría de ellas tablas del periodo gótico que anteriormente se encontraban en la Colegiata. También se llevaron algunos lienzos y varias esculturas. En el listado aparecen las obras sin ningún orden, aunque sí se añadió a cada una el número que llevan en el Catálogo realizado por Juan Francisco Esteban.

Cada pieza expuesta lleva a su lado una pequeña cartela con datos siguientes: autor o atribución, título, periodo y fecha, técnica y procedencia, en su caso. Recientemente se procedió a renovar los carteles, añadiendo o rectificando algunos datos.⁸

Reforma del año 2000

El año 2000 el párroco de la iglesia de Santa María, padre Juan Pablo Pastor, encargó a los arquitectos don Fernando Arregui y don Javier Ibargüen el proyecto de reforma —acondicionamiento y ampliación— del Museo Colegial de Daroca. Dichos arquitectos habían llevado a cabo la restauración del templo entre los años 1986 y 1998. En la Memoria se analizaba la situación del museo con dos salas y acceso a través de la capilla de la Visitación, la primera de la epístola, y se justificaba su renovación por la gran importancia de las piezas en contraste con la *muuy deficiente instalación de las mismas*, añadiendo que *el principal problema que afecta al museo es la escasez de espacio, que produce un amontonamiento de las piezas y una falta de perspectiva para la correcta observación de las mismas.*

⁷ El texto del convenio se guarda mecanografiado en el Archivo Parroquial de Daroca.

⁸ Trabajo realizado por la empresa Tarabidar, en 2011.

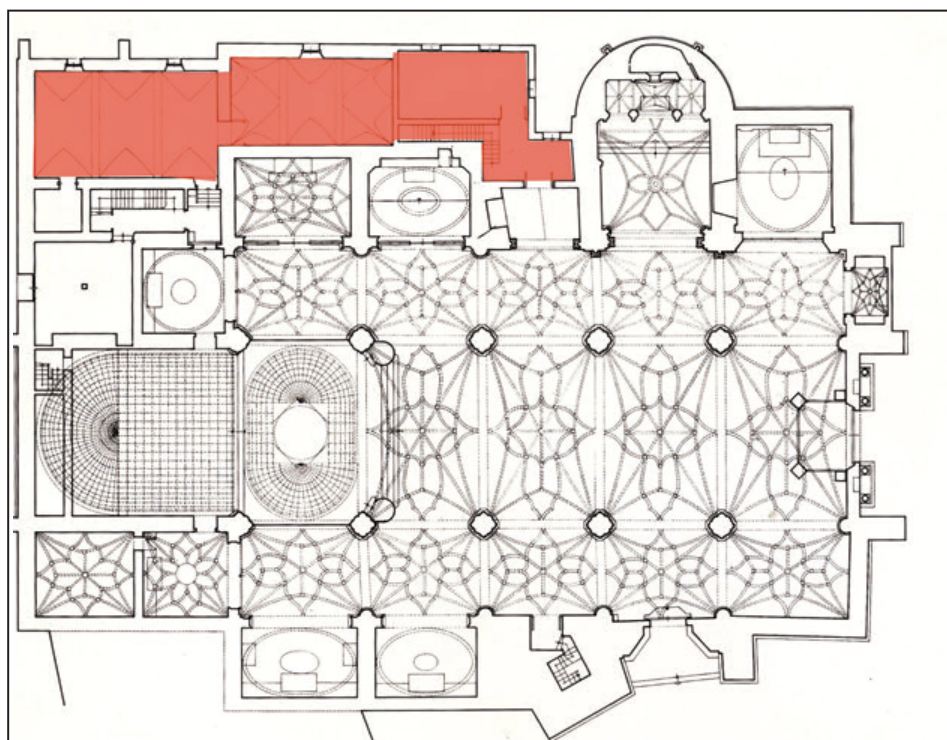


Fig. 1. Planta de la iglesia de Santa María de los Corporales con las salas del Museo en color.

Para subsanar la falta de espacio del museo —ciento cincuenta y cinco metros cuadrados— se proponía incorporar la sala utilizada en el momento como sacristía y la planta superior, dedicada a almacén. De esta manera se añadían noventa y ocho metros cuadrados.

Si se añadían además dos espacios, planta baja y primera, existentes en la parte trasera de la capilla de la Visitación, fáciles de comunicar con el museo, se sumaban otros ochenta metros cuadrados.

Para llevar a cabo todo el proyecto había que realizar varias obras:

Primero era necesario abrir la comunicación entre las salas del museo y los nuevos espacios. Segundo había que rectificar la escalera de la sacristía al almacén. Tercero habría que crear el acceso por la capilla de Santa Ana, actual entrada a la sacristía. Para evitar barreras arquitectónicas habría que colocar una pequeña rampa que quedaría oculta mediante un elemento “mueble”. Por supuesto había que acondicionar las nuevas salas. El presupuesto total ascendía a veintiocho millones de pesetas.⁹

⁹ Archivo Parroquial de Daroca [A.P.D.], *Memoria valorada para el acondicionamiento y ampliación del Museo de la Iglesia Colegial de Daroca*, 2000.

Del primitivo proyecto solamente se realizó la parte que se refiere a la sacristía y el trastero superior, añadiendo noventa y ocho metros cuadrados en total, dejando sin efecto la unión de los espacios de la cabecera. Tampoco se colocó la rampa de acceso [fig. 1].

La situación actual del Museo Colegial es la siguiente:

- El acceso al museo se realiza por la capilla de Santa Ana a través de un pequeño espacio de recepción y control de las visitas.
- Sala 1. Planta baja, espacio nuevo con vitrinas a los lados en las que se expone toda la orfebrería. Aunque las piezas están visibles y custodiadas, la gran cantidad de las mismas requiere un espacio mayor.



Fig. 2. Antiguo Hospital de Santo Domingo (Plaza de Santo Domingo 22) sede de la Sección II del Museo Colegial.



Fig. 3. Sala de Orfebrería en la que se exponen abundantes piezas, entre ellas varias de los plateros de Daroca.

- Sala 2. Antigua Sala Capitular. Se exponen algunas tablas góticas, dos sargas y algunos lienzos.
- Sala 3. Sacristía del obispo Terrer. Contiene tres retablos góticos sobre las calajeras originales y el palio del obispo Terrer en el centro. En el muro, el retrato del obispo.
- Sala 4. Planta superior, espacio nuevo en el que se expone gran parte de los ornamentos, los de mayor importancia, ya que otros se guardan en vitrinas colocadas en la capilla de la Anunciación y a los pies de la nave del evangelio. La magnífica colección textil requiere un espacio mayor.
- Sección II del Museo Colegial. Gran parte de la pintura gótica, algunos lienzos y cuatro tallas se exponen en la Sección II del Museo Colegial (Edificio del Antiguo Hospital de Santo Domingo de Silos. Plaza de Santo Domingo, n° 22) [fig. 2].

Sala 1. Orfebrería

Es una sala de 40 metros cuadrados con dos grandes vitrinas a los lados en las que se hallan recogidas unas 170 piezas, gran parte de ellas de capital importancia por su valor histórico y artístico. Naturalmente están representados todos los objetos de uso en la liturgia: cruces, cálices, crismeras, relicarios, incensarios, cruces de altar, acetres, etc. [fig. 3].

Pero además muchos de ellos fueron creados por los plateros de Daroca activos entre el siglo XV y el XIX, en sus propios talleres según atestiguan los punzones de los mismos. Los principales punzones son:

CAR. Creemos corresponde al taller de los Diaz Caro. Siglo XV.

DAR / j t Punzón del taller de Joan Tol, que conservan sus hijos. Siglos XV-XVI.

DAR /D. TDA. Punzón de Domingo Tienda. Mediados del siglo XVI.

DAR / J F S. Punzón de Juan Fuentelsaz. Mediados del siglo XVI

DVºR. Punzón de Domingo Durango, con taller en Daroca a finales del siglo XVI.

MASART Punzón de Luis de Masarte que trabajaba a principios del siglo XVI

DAR QIES. Punzón del platero Pedro Quiles de principios del siglo XVII

En el siglo XVIII el punzón DAR / OCA va junto al de los plateros Francisco Rodríguez RDR / GEZ o Fernández FDEZ. Y en el siglo XIX el punzón de Daroca es DAROCA y suele ir con el del platero LOPEZ.

Señalemos las piezas singulares del museo. Dos de ellas relacionadas con los Sagrados Corporales: la Caja relicario y la Custodia relicario. Pero además merecen especial atención las cruces procesionales, los cálices y una taza de porcelana china.

Arqueta relicario

La Arqueta relicario, un cofre de plata de planta rectangular que mide 16,5 x 36,5 x 21 cm., fue fabricada en el siglo XIII. La chapa de plata en su color está decorada con 26 plaquitas de plata sobredorada con relieves en repujado, en las que se representan escenas de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

La caja fue ampliada por los lados en el XV, de forma muy torpe, con añadidos de chapitas de plata en su color. Lleva en la tapa el punzón STEFANUS, al que Juan Francisco Esteban identifica con el platero Esteban Albalat, vecino de Zaragoza en 1420; se trataría por tanto del orfebre que realizó la reconstrucción de la arqueta durante la primera mitad del siglo XV. Este pudiera ser el relicario labrado para depositar en él los Corporales al poco tiempo del traslado de los mismos a la iglesia de Santa María, hecho que sucedía poco antes del año 1261.¹⁰

Custodia Relicario

Documentos conservados en el Archivo de la Corona de Aragón, publicados en 1909 por Francisco Martorell,¹¹ confirman que Pedro IV encargó la custodia de Daroca al arquitecto, escultor y platero Pere Moragues, quien la realizó entre 1384 y 1386.

La custodia es una bellísima pieza de plata sobredorada, concebida como un retablo por el frente y caja relicario por el respaldo; este cuerpo de forma rectangular con escaso fondo queda montado sobre un astil cuadrangular apoyado en un pie flordelisado, con un ostensorio barroco flanqueado por dos ángeles en la parte superior [fig. 4].

La última restauración se ha realizado en 2009. El informe histórico fue encomendado a M^a Jesús Sánchez Beltrán, quien a la luz de los informes técnicos, facilitados por Paz Navarro Pérez y Manuel Jiménez Villarino, afirma que se trata de una pieza de plata de ley de buena calidad, plata sobredorada con esmaltes champlevés y translúcidos sobre alma de madera. Mide 105 centímetros.

¹⁰ ESTEBAN LORENTE, J. F., *Museo Colegial de Daroca*, op. cit., p. 64.

¹¹ "Pere Moragues y la custodia dels corporals de Daroca", en *Estudis Universitaris Catalans*, III, 1909.



Fig. 4. Custodia relicario de los Sagrados Corporales obra de Pere Moragues, realizada entre 1384 y 1386.

El relicario primitivo estaría compuesto por el retablito con las dos escenas y la caja-relicario para guardar los Corporales. Tal vez se sustentaba sobre un pie. A finales del siglo XV se le añadieron o reutilizaron las puertas con las armas de Aragón y el pie con los mismos esmaltes y escudos. Bajo el pie se halla la marca o punzón + CAES, con la E dentro de la A (de Caesaraugusta). El ostensorio se le colocó en el siglo XVIII, añadiéndole los ángeles góticos.¹²

La escena superior del retablito es el Calvario y la inferior la Virgen con el Niño adorados por un rey y una reina. Los reyes donantes han sido identificados por varios historiadores como Pedro IV y Sibila de Forcia, que fueron quienes encargaron la obra a Pere Moragues. Otros autores, sin embargo, creen que las figuras de los reyes corresponden a su hijo Juan I y su esposa Violante, quienes materializaron la donación pagando la deuda.



Fig. 5. Cruz procesional de principios del siglo XVI con el punzón DAR / j t (Daroca / Joan Tol).

Cruces procesionales

Escribía Juan Francisco Esteban en 1981: *destaca la platería de Daroca por las cruces procesionales conservadas*.¹³ En el Museo se exponen ocho, que pueden fecharse entre mediados del siglo XV y principios del XVII. Tres llevan punzones de Daroca: dos de Joan Tol y pueden ser de mediados del siglo XV y de principios del XVI. La que lleva el punzón de Fuentelsaz es de mediados del XVI. Las otras cinco son renacentistas y sólo llevan punzón dos: una CEZ de Zaragoza y otra MOREN°.

¹² *La Custodia-Relicario de los Sagrados Corporales de Daroca: proyecto de conservación y restauración*, Zaragoza, Imprenta Provincial de Zaragoza, 2009.

¹³ *La platería de los talleres de Daroca*, fascículo editado por el Ayuntamiento de Daroca con motivo de las fiestas del Corpus de 1981.

Cruz procesional

Aunque se le llama de Santo Domingo, nosotros creemos que puede ser la cruz que en 1508 los parroquianos de San Andrés encargaban al platero Bernardino Tol, hijo de Juan Tol, cuyo punzón muestra en el nudo, junto con el de Daroca: DAR j t [fig. 5].¹⁴

Es una cruz de estructura gótica con los brazos flordelisados y remate renacentista. Las chapas de plata dorada están decoradas con motivo vegetal de fronda carnosa, rodeadas con cardinas de fundición. Los medallones cuadrilobulados conservan algún resto de esmalte. La figura de Cristo es de fundición de plata en su color con el paño de pureza dorado. Es una de las pocas cruces que han conservado las imágenes de los medallones según el orden establecido: así los del anverso representan a la Virgen, a la derecha de Cristo, San Juan a la izquierda, el Pelicano arriba, tapado por el doselete gótico, y Adán saliendo del sepulcro, abajo. En el reverso, los símbolos de los evangelistas con sus nombres: S LVCAS, S MARCVS, San Juan, tapado por el doselete, y abajo S. [Ma]THEVS, también tapado por la peana de la Virgen, imagen dorada de fundición, con el Niño que lleva en la mano un pajarillo. La linterna es hexagonal con dos pisos, con ventanas góticas y arbotantes con pináculos y el cañón también hexagonal con dibujo vegetal y geométrico, realizado a buril.

Cáliz de Santa Bárbara

Es uno de los numerosos cálices que se exponen en el museo y uno de los más representativos por haber sido realizado también en el taller de Joan Tol a finales del siglo XV. Es de plata en su color con detalles sobredorados y se conserva la patena del mismo. Tiene el pie con seis pétalos. En uno lleva la figura dorada de Santa Bárbara en repujado; en el lado opuesto, una cruz de leño también dorada sobre cuatro gradas en grabado con cincel. El astil es hexagonal y el nudo lleva seis esmaltes redondos de tonos azul y verde, engarzados en besantes dorados. Tiene copa dorada con una esquematización de cáliz floral. La patena es de plata sobredorada. En el centro lleva la imagen de Santa Bárbara grabada a buril y el punzón DAR j t.

Taza de porcelana china

Es una pieza de porcelana blanca de acabado brillante, pintada por las dos caras con flores estilizadas y pájaros. La Doctora María Isabel

¹⁴ Archivo de Protocolos Notariales de Daroca [A.P.N.D], Notario Alamán Ximénez de Vera, (Daroca, 23-XI-1508).



Fig. 6. Taza de porcelana china con su estuche de cuero.

Álvaro Zamora estudió meticulosamente esta pieza precisando tanto las técnicas como la cronología. La montura en la que se apoya la taza es de plata sobredorada repujada con dos punzones, uno de la ciudad y otro del orfebre. En cuanto a la cronología, concreta la doctora Álvaro que es una obra de la dinastía Ming del periodo Wanli en el último cuarto del siglo XVI y que la guarnición de plata sobredorada habría sido diseñada por el orfebre de Augsburgo Philipp Benner entre 1608 y 1610. Pudo llegar a Daroca tan singular pieza bien a través de Juan Ruiz de Azagra, secretario de la embajada del Emperador Rodolfo en la corte de Felipe II, o por medio del obispo don Martín Terrer de Valenzuela, natural de Daroca y mecenas de la iglesia Colegial [fig. 6].¹⁵

Sala 2. Antigua Sala Capitular. Pintura

Como ya se ha dicho, la Sacristía y la Sala Capitular fueron edificadas entre 1651 y 1656 con cargo al Pío Legado del obispo Terrer. Los traba-

¹⁵ ÁLVARO ZAMORA, M^a I., “Una porcelana Ming con guarnición de plata sobredorada de taller alemán en la iglesia de Santa María de los Corporales de Daroca (Zaragoza)”, *Artigrama*, 21, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2006, pp. 719-746.



Fig. 7. Antigua Sala Capitular. Sala de pintura.

jos fueron ejecutados por el maestro de obras Josepe Quílez por los que cobró la cantidad de 14.964 sueldos [fig. 7].

En el muro de la derecha de la Sala Capitular se han colocado varios lienzos entre los que destacan dos de Vicente Berdusán. Según las investigaciones del profesor Juan Carlos Lozano ambos lienzos habrían sido encargados para decorar la sacristía del obispo Terrer poco tiempo después de haber sido construida. De allí habrían pasado a los lados de la tribuna del órgano a principios del siglo XX y de allí habrían ido a parar hacia 1963 a la iglesia de Santo Domingo el primero y a la de San Miguel el segundo. Rescatados y estudiados por el doctor Lozano han encontrado un lugar adecuado en el Museo.

El lienzo que representa a *San Jerónimo confortado por los ángeles* tiene como figura central al santo titular, desnudo y sentado sobre un manto rojo púrpura, con un gran libro abierto sobre las piernas. El lienzo de *La pesca milagrosa* presenta a Jesús con túnica rosada y manto azul, de pie, dirigiéndose a los dos apóstoles que le miran como temerosos. Pueden ser consideradas como obras de gran calidad dentro de la etapa madura de Berdusán.

Si bien en el lienzo de *San Jerónimo* sólo se lee la firma “Vic te. Berd”, en el de *La pesca milagrosa* se lee también la fecha: “Vic te Berdusan /

fac t. 1684". Y *puesto que ambos cuadros hacen pendant, es lógico atribuirles la misma data* concluye el profesor Lozano.¹⁶

En el muro de la izquierda se hallan expuestas algunas tablas góticas ya restauradas.

Tabla de San Sebastián

La tabla de San Sebastián representa al santo de pie, vestido de cortesano, con capa corta y collar de oro y calzas con galochas; lleva *guantes de piel y gorra con vuelta adornada por un joyel*.¹⁷ Sobre su mano izquierda se posa un halcón y a sus pies se ven dos perros.

Esta obra se hallaba en la Sección II del Museo formando parte, junto con otras tablas, de un retablo dedicado a San Fabián y San Sebastián. Aunque el santo está representado como San Julián, no hay duda de su identificación con San Sebastián examinando las escenas de San Fabián y San Sebastián de la predela. El retablo se ha atribuido al llamado maestro de Morata, pintor al que se asocian obras un tanto dispares. Pensamos que son tablas y retablos pintados en el taller formado por los pintores de Daroca Juan Cardiel y Juan de Braselas, con la colaboración de Pedro de Aranda, de la escuela de Calatayud, durante el último tercio del siglo XV.

Retablo de Santa Engracia

Afortunadamente se conservan en el Museo Colegial de Daroca algunas obras de las que puede asegurarse que fueron pintadas por Bartolomé Bermejo dado su estilo y la calidad de las mismas. Estas son un banco de retablo con San Onofre, San Pedro Monzonzo o San Valero, la Resurrección, San Braulio y Santa Catalina de Siena; además, una tabla con la prisión de Santa Engracia y un Calvario. Juan Francisco Esteban hizo una reconstrucción de un retablo de Santa Engracia en el que, además de estas tres piezas —banco, tabla lateral izquierda y remate— la tabla central habría sido una Santa Engracia de la colección Gardner de Boston. Otras piezas de este retablo serían la Flagelación de la santa del Museo de Bellas Artes de Bilbao y el Prendimiento en una colección de arte de San Diego. Es un retablo sin documentar, pero parece pintado por el propio Bermejo durante su estancia en Daroca entre 1472 y 1477, en el

¹⁶ LOZANO LÓPEZ, J. C., "Nuevas obras de Vicente Berdusán en la ciudad de Daroca (Zaragoza)", *Boletín del Museo e Instituto "Camón Aznar"*, LXXXVI-LXXXVII, 2001-2002, pp. 71-82; LOZANO LÓPEZ, J. C., "Precisiones y nuevos datos sobre la obra de Vicente Berdusán en la ciudad de Daroca (Zaragoza)", *El Ruejo*, 5, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, 2004, pp. 173-192.

¹⁷ SIGÜENZA PELARDA, C., "Costumbres indumentarias en Daroca a finales de la Edad Media", *El Ruejo*, 3, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, 1997, pp. 81-102.



Fig. 8. Imagen de Santa Engracia, de una tabla atribuida a Bartolomé Bermejo.

que el artista plasmó toda su sensibilidad artística, como puede verse en la magnífica imagen de Santa Engracia [fig. 8].

Según nuestras noticias, en la iglesia de San Pedro de Daroca hubo un retablo dedicado a Santa Engracia al que se hacía referencia en un documento de 1501.¹⁸ Podría pues proceder este retablo de la parroquia de San Pedro.

Al fondo pueden verse las sargas góticas de la Ascensión y de la Asunción, que en su momento estaban en la capilla de la Visitación, en espera de poder ser restauradas.

Sala 3. Antigua sacristía del obispo Terrer

En 1665 el carpintero de Daroca Domingo Oregarena construía los muebles de la sacristía. Estos eran: dos puertas, cinco facistolos, una cajonera de tres órdenes de

cajones, otra de cuatro cajones y veinte para los hábitos de los canónigos, dos alacenas, etc. [fig. 9]. Gran parte de estos muebles se conservan en su sitio.¹⁹ La Sacristía está presidida por un retrato del obispo don Martín Terrer de Valenzuela.

Retrato del obispo Terrer

Existen dos retratos del obispo Terrer en Daroca: uno en el Museo Colegial y otro en la Sección II de este museo. Juan Francisco Esteban se refería al segundo cuando lo describía así: *de pie, apoya una mano sobre la mesa, mientras con la derecha sostiene distraídamente un libro, en actitud expecta-*

¹⁸ Se trata del retablo que habían de pintar Juan de Bruselas y Domingo Gascón para la iglesia de Romanos (Zaragoza) [MAÑAS BALLESTÍN, F., "La escuela de pintura de Daroca. Documentos para su estudio (1372-1537)", *El Ruejo*, 2, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, 1996, pp. 33-92].

¹⁹ A.H.P.N.D., Miguel Jacinto Calvo, (Daroca, 16-VII-1665).



Fig. 9. Antigua Sacristía del obispo Terrer. En ella se exponen tres retablos y un gran palio donación del mismo.

*tiva con digna vestimenta nada ostentosa. En una inscripción al pie del mismo se lee que murió a los 83 años en 1621, cuando en realidad murió en 1631 siendo arzobispo de Zaragoza. Este lienzo podría fecharse hacia 1675.*²⁰

El que se expone actualmente en la sacristía viste sobrepelliz blanco sobre la sotana y sobre él la muceta o esclavina. Va tocado con solideo. También apoya suavemente la mano izquierda en una mesa, pero en la derecha sostiene unos guantes. No lleva inscripción pero sí el escudo de armas en el ángulo superior izquierdo. Creemos que este retrato es de la misma época que el anterior [fig. 10].

Según un inventario de 1694, correspondiente a un descendiente de los Terrer, el Ilustre Sr. Don Venito Villanueva Fernandez de Heredia y Hijar Terrer de Valenzuela, en la casa había *un retrato entero del señor don Martín Terrer Arzobispo de Zaragoza, con marco dorado.*²¹ Podría ser uno de los dos retratos conservados en Daroca.

Sobre las calajeras se hallan colocados tres retablos de forma idéntica a la que adoptaron en 1939. Son obras de gran calidad, pintados probablemente en los talleres de Daroca. Es preciso realizar unas buenas fotografías y un estudio en profundidad de los tres conjuntos.

²⁰ ESTEBAN LORENTE, J. F., *Museo Colegial de Daroca, op. cit.*, p. 43.

²¹ *Inventario en las casas de los Terrer de Valenzuela* [A.P.N.D., Jaime Alcocer, (Daroca, 29-XII-1694)].



Fig. 10. Retrato del obispo Terrer, pintado a finales del siglo XVII.

Retablo de San Pedro

Fue retablo mayor de la parroquia de San Pedro que estuvo situada en la plaza del mismo nombre, próxima a la Puerta Alta, cuyas tablas se encontraban colgadas en los muros de la iglesia de los Corporales antes de 1939. Realizado a principios del siglo XV pertenece al llamado periodo internacional del estilo gótico. El cuerpo consta de cinco calles con la imagen del titular en el centro. Como banco tiene un apostolado barroco, imitación de Ribalta, aunque debajo quedan las pinturas góticas. Atribuido a Nicolás Solana, seguidor de Leví, parece que tiene cierto parentesco con el estilo de Benito Arnaldín, de la escuela de Calatayud. Últimamente se cree obra del taller de Martín del Cano, de hacia 1420.

Retablo de Santo Tomás apóstol

Es un retablo muy completo que consta de predela, cuerpo con tres calles, remate y finas entrecalles. En la predela se hallan pintadas cuatro escenas de la Pasión —Oración en el huerto, Prendimiento, Cristo ante Caifás y La vía dolorosa— más una escena llamativa: la Duda de Santo Tomás, en el centro. En la calle central se representa a Santo Tomás y los donantes bajo un vistoso dosel, la escena de la Virgen poniéndole el cingulo al santo y el Calvario. En las calles laterales se narran diversas escenas de la evangelización de Santo Tomás en las Indias. Está pintado al óleo sobre tabla en el último tercio del siglo XV. Este retablo también se ha atribuido al llamado maestro de Morata. María Antonia Antoranz hizo una lectura pormenorizada del mismo, trabajo que se publicó en 1998 en la revista *El Ruejo*.²²

²² ANTORANZ, M^a A., "Leer un retablo: el retablo de Santo Tomás Apóstol del Museo Colegial de Santa María de Daroca", *El Ruejo*, 4, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, 1998, pp. 29-52.

Retablo de San Martín obispo de Tours

Está pintado al óleo sobre tabla en el último tercio del siglo XV. Este retablo consta de predela y subpredela, cuerpo de tres calles y remate con guardapolvos. La calle central la ocupa la imagen de San Martín partiendo la capa con el pobre y encima un Descendimiento. En la calle derecha Santa Susana y en la casa superior la santa rechazando la proposición de Galerio. En la calle izquierda San Silvestre papa con el dragón, al que somete en la casa superior. En el guardapolvo se representan siete figuras bíblicas y tres más con blasones. Al menos las tres figuras principales podrían haber sido realizadas en el taller de Bartolomé Bermejo.

Sala 4. Planta superior. Ornamentos [fig. 11]

Al excelente estudio de gran parte de las piezas por parte del profesor Esteban Lorente hay que añadir la magnífica aportación de Rosa M. Martín i Ros, Conservadora del “Museu Tèxtil i d’Indumentària” de Barcelona, quien en 2003, con motivo de las Fiestas del Corpus Christi, dio a la luz un profundo estudio de la llamada Capa de Daroca, custodiada en el Museo Arqueológico de Madrid. A este estudio añadía algunos datos de gran interés sobre las piezas que se exponen en el museo. Informa que se añadían a la colección algunos ornamentos como el Terno marrón y blanco, de sedas de encaje, del siglo XVII, y la Capa de San Pablo de la Iglesia Parroquial de Manchones, del primer cuarto del siglo XVI, en calidad de depósito en el Museo. Señala demás que gran parte de los ornamentos han sido retocados y las imágenes bordadas de los siglos XV y XVI traspasadas a nuevos terciopelos.²³

Gran parte de los tejidos que se exponen son de brocado alcachofado con magníficos bordados de imaginería que corresponden a los siglos XV y XVI, destacando en interés la capa de San Miguel, de mediados del siglo XV, los reposteros de los Reyes Católicos, de finales del XV, la capa y la casulla de la Virgen del Pilar y Santiago, de principios del siglo XVI, el terno con escenas del suceso de los Corporales, de mediados del siglo XVI, y algunos posteriores como un terno de raso blanco con San Miguel en el capillo de la capa, de mediados del siglo XVII, el juego completo del Corpus, del siglo XVIII, y dos ternos del siglo XIX, uno de azabache y otro llamado el terno de Manila [fig. 12].

²³ *La Capa de Daroca y los ornamentos de la Colegial*, Zaragoza, M. I. Ayuntamiento de Daroca, 2003.



Fig. 11. Sala de ornamentos sagrados. Se exponen magníficas obras de los siglos XV al XIX.



Fig. 12. Conjunto de capás, casullas y dalmática.

Capa de San Miguel

Procede de la iglesia de San Miguel Arcángel. Tanto la cenefa como el capillo de bordado de estilo hispano flamenco, tal vez de mediados del siglo XV, fueron traspasados sobre un paño de terciopelo grana posterior. Los bordados de imaginería en la cenefa y en el capillo son magníficos, destacando la figura de San Miguel como caballero aplastando al demonio. En la cenefa se representan seis ángeles con instrumentos de la Pasión, con doseletes y sobre suelos que imitan baldosas. Están bordados en hilo de oro con matiz de sedas y punto zurcido en los rostros. Sin duda responden a modelos de la pintura aragonesa del siglo XV.

Reposteros de los Reyes Católicos

Son dos magníficos reposteros de terciopelo rojo con el escudo imperial sin la granada, fechables por tanto antes de 1492: van bordados en realce con oro y plata, cada uno con un bellissimo ángel de inspiración flamenca, rodeando el conjunto una sencilla greca vegetal. Es una de las obras que más veces ha sido reparada. Se conoce documentalmente que a principios del siglo XVIII se cambió el terciopelo carmesí por otro blanco para volver a poner los ángeles y los escudos nuevamente sobre terciopelo granate en 1924, que es como se ven actualmente [fig. 13].

Capa y casulla de la Virgen del Pilar y Santiago

La casulla es de paño con brocado de piñas con hojas de cardinas. La capa lleva los mismos motivos aunque enriquecidos con granadas. En el capillo la imagen de la Virgen del Pilar con Santiago y los fieles. En las capilletas se ven imágenes de varios santos, entre ellos las de las santas Justa y Rufina, María Magdalena, Santa Elena y Santa Catalina. Esta pieza puede fecharse a principios del siglo XVI. *Parece que la capa ha sido reparada, y quizá sean añadidos del siglo XVII los dos querubines de línea bastante redondeada bordados en el capillo.*²⁴

Juego del Corpus

El juego del Corpus está casi completo. Se compone de casulla, dos dalmáticas, tres capas, humeral, frontal de altar, cubre cáliz y porta corporal. Todas las piezas son de tejido de raso blanco con bordado de hilo de

²⁴ ESTEBAN LORENTE, J. F., "Capa de la Virgen del Pilar", en *El espejo de nuestra historia*, Zaragoza, 1991, p. 389.



Fig. 13. Repostero de los Reyes Católicos, anterior a 1492.

oro y lentejuelas. Los motivos son un frutero con naranjas, peras y limones y en el centro los Corporales. Conjunto del siglo XVIII.

Terno de Manila

Consta de casulla, dos dalmáticas, cubre corporal y humeral. El tejido es de seda blanca con flores estilizadas bordadas: claveles, lilas, jacintos y tulipanes. El humeral es la pieza más cuidada: está adornado con un jarrón de claveles montado sobre loro y una cartela con los Corporales bordado en hilo de oro. Siglo XIX.

Terno de azabache

Sólo se conservan una casulla y dos dalmáticas. Es un tejido de tafetán negro

bordado con canutillo de azabache que va conformando flores en torno a un tallo sinuoso con hojas alargadas: lirios, tulipanes y jacintos. Siglo XIX.

Un atril del arte japonés

Se expone en la sala de los ornamentos un magnífico ejemplar de atril del arte japonés llamado *Namban*, término que se usa para denominar al arte surgido como resultado del encuentro entre la cultura oriental y occidental. Corresponden al periodo Momoyama (final del siglo XVI). Resumimos el estudio que dedicaron a esta excepcional pieza los profesores del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández.²⁵

²⁵ ÁLVARO ZAMORA, M^a I. e IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., "Arte para los jesuitas: el atril Nambán conservado en la iglesia de Santa María de los Corporales de Daroca (Zaragoza)", en Fernández

El atril está compuesto por dos tablas de madera ensambladas que posibilitan plegarlo en forma de tijera. Mide 30 cm de ancho por 48 y 45,3 cm de largo, una vez plegado, y 36,5 de alto cuando está abierto.

Está lacado en negro, pintado con polvo de oro y decorado con incrustaciones de nácar. Las esquinas van protegidas con cantoneras metálicas con labores repujadas. Entre los temas decorativos predomina un monograma de la Compañía de Jesús —JHS con una cruz sobre la H y un corazón con tres clavos debajo— dentro de un círculo con rayos rectos y flamígeros. Lo completan delicados dibujos de ramas de cerezo en flor y enredadera de campanillas chinas con incrustaciones de nácar. En los repujados de las cantoneras se ven crisantemos de tallos curvados [fig. 14].



Fig. 14. Atril Namban, cara delantera.

Opinan los autores del trabajo que posiblemente fue encargado por los jesuitas a un taller de Japón y pudo llegar a la iglesia de Santa María de Daroca a través de algún prelado o alguna personalidad relacionada con la orden y con la iglesia darocense, y que, al igual que en el caso de la taza china de porcelana de este mismo museo, bien pudiera tratarse de don Juan Ruiz de Azagra o de don Martín Terrer de Valenzuela.

Gracia, R. (coord.), *Pulchrum. Scripta in honorem M^a Concepción García Gainza*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Viana, Universidad de Navarra, Facultad de Filosofía y Letras, 2011, pp. 69-77.



Fig. 15. Sala de pintura gótica de la Sección II (Antiguo Hospital de Santo Domingo).

Sección II del Museo Colegial [fig. 15]

Gran parte de la pintura gótica sobre tabla que se expone en la Sección II del Museo Colegial de Daroca procede, naturalmente, de las iglesias de la ciudad. Es una buena colección de obras realizadas a lo largo del siglo XV.

Tabla de Santa Cecilia

Es una bellísima imagen de la santa en un trono gótico, con ricos vestidos de brocado y corona flordelisada sobre su larga cabellera rubia [fig. 16]. Aunque no lleva atributo alguno personal que la identifique, y precisamente por ello, no existe obstáculo para pensar que se trate de Santa Cecilia, como opina María Carmen Lacarra Ducay, aunque anteriormente se había creído que fuese Santa Úrsula, titular de un retablo que hubo dedicado a esta santa en la antigua Colegial. Pero también hubo un retablo dedicado a Santa Cecilia en la iglesia de Santiago, y ello hace pensar a la profesora Lacarra que esta tabla habría sido la titular de un retablo dedicado a Santa Cecilia que los clérigos de la iglesia de Santiago encargaban al pintor Martín del Cano en 1421.²⁶

²⁶ LACARRA DUCAY, M^a C., “Retablo de San Pedro Pontífice”, en *Joyas de un patrimonio*, IV, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2012, pp. 53-60. La profesora Lacarra identifica al hasta



Fig. 16. Tabla con la imagen de Santa Cecilia, pintada tal vez por Martín del Cano hacia 1421.



Fig. 17. Busto procesional de San Marcial.

Hay tres tablas de un retablo de San Bernardo de Claraval: el santo entronizado como abad, su muerte y la exposición del cadáver. Fue identificado como San Gilberto por Esteban Lorente quien lo justifica no sólo por las escenas de las tablas sino también por el testimonio de Rodríguez Martel que menciona un retablo de San Gilberto en la antigua Colegial. Sin embargo Post lo puso, con alguna duda, bajo la denominación de San Bernardo, teoría que apoya la profesora Lacarra, quien lo atribuye como otras obras del Museo a Martín del Cano.

Un conjunto de tablas dedicadas a la Virgen, que sin duda formaban un retablo, parecen proceder del Hospital Municipal de Daroca. Pintadas al temple sobre tabla, se trata de una Epifanía, la Muerte de la Virgen, la Coronación de la Virgen, el Calvario y la Flagelación así como la Vía Dolorosa.

ahora denominado “maestro de Langa” por el retablo de San Pedro de esta localidad con Martín del Cano en cuyo taller se habrían pintado una serie de retablos durante los años próximos a 1420.

Se exponen también una serie de tablas de estilo gótico: un tríptico con Santa Bárbara, San Bernabé y Santa Apolonia, dos escenas de una predela, el bautismo de un santo, parte del retablo de San Fabián, un Calvario, dos tablas con los cuatro evangelistas recientemente restauradas, la predela de Santa Apolonia y Santa Águeda, Santa María Magdalena y una cruz con los atributos de la Pasión, tabla que se ha situado en el círculo de Bermejo.

Completan la colección tres lienzos: una Crucifixión, del siglo XVI, una Inmaculada de mediados del XVII y La Dolorosa, del siglo XVIII. Finalmente cuatro tallas de bulto redondo procedentes de las desaparecidas iglesias de Daroca: un San Onofre de finales del siglo XVI, Santiago el Mayor, talla policromada del siglo XVII, otra talla de San Valero, del mismo periodo, y un curioso busto procesional de San Marcial, con una caja relicario en el pecho [fig. 17]. Igual que la anterior procede de la antigua iglesia de San Valero, situada junto a la muralla del tramo oeste, no lejos de la Puerta Baja.

El horario de visitas es el mismo que el establecido para las visitas a la Colegiata.

Días laborables

Verano: 11-13 y 18-20:30 / Invierno: 11-13 y 17:30-19:30

Festivos

Verano: 11-13:30 y 18-20:30 / Invierno: 11-13:30 y 17:30-19:30